



CRÓNICA: LA PRIMERA PRESIDENTA DE MÉXICO

'Llegan también las invisibles'

MARTHA MARTÍNEZ
Y CLAUDIA GUERRERO

Hasta ahora, la Ceremonia de Transmisión del Poder Ejecutivo Federal fue un ritual de hombres. Ayer Claudia Sheinbaum Pardo, apenas rindió protesta como primera mujer Presidenta de México y puso sobre la palestra a las visibles y a las "invisibles".

La comisión especial que la recibió en la Cámara de Diputados estuvo conformada sólo por legisladoras, las cadetes que auxiliaron a la Presidenta fueron sólo mujeres, igual que la Escolta que recibió a Sheinbaum a su salida del pleno y ellas fueron también parte sustancial del discurso de la Mandataria federal, que duró más de 40 minutos.

Sheinbaum llegó a la Cámara de Diputados acompañada por su esposo, Jesús María Tarriba, e ingresó al Salón del Pleno en medio de gritos de "Presidenta" y "Es un honor estar con Claudia hoy".

En la Mesa Directiva ya la esperaban Andrés Manuel López Obrador, aún con la banda presidencial, y la presidenta del Congreso, Ifigenia Martínez, quien pese a su fragilidad física, se convirtió en la primera mujer en entregarle la banda presidencial a otra mujer.

Sheinbaum saludó brevemente al presidente del Senado, Gerardo Fernández Noroña, pero fue con López Obrador con quien se detuvo, para darle un beso e intercambiar un abrazo.

El ritual de transmisión de poder fue diferente. La Jefa del Ejecutivo federal, Claudia Sheinbaum, ofreció levantar la voz por las mujeres que no han podido hacerlo



ASUNCIÓN. Claudia Sheinbaum Pardo rindió protesta como la primera Jefa del Ejecutivo de México. La Presidenta del Congreso, Ifigenia Martínez, le entregó la banda presidencial.



■ Miles de mujeres manifestaron su apoyo en el Zócalo a la Mandataria.

Oscar Miralles

Diego Gallegos



A Ifigenia Martínez, la fundadora del extinto PRD junto con Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, la primera mexicana en obtener una maestría en economía en Harvard, y la primera senadora de Oposición electa por el entonces Distrito Federal, la saludó de beso ante la imposibilidad de la economista de levantarse de su asiento.

Martínez, de 94 años, ingresó al pleno en silla de ruedas, con tanque de oxígeno y custodiada por un médico.

A diferencia de López Obrador, Sheinbaum sí saludó a la presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Piña, lo que detonó el aplauso de legisladores de la mayoría.

La Presidenta rindió protesta en medio de gritos de la mayoría de "Presidenta" y "Es un honor estar con Claudia hoy", mientras que la Oposición cumplía con el pacto de civilidad acordado días antes.

El momento de más fragilidad fue cuando Ifigenia Martínez tuvo que ser auxiliada por la propia Sheinbaum y por López Obrador para poder ponerse de pie y hacer la entrega de la banda presidencial.

Fue Sheinbaum quien prácticamente tuvo que to-

marla, para posteriormente colocársela, con el apoyo de una cadete.

En su primer discurso como Presidenta constitucional ante representaciones de 105 países, Gobernadores de Morena y de la Oposición, el nuevo Gabinete presidencial y Ministros y Ministras, exaltó a su antecesor, luego llamó a hacer una reflexión con la "cabeza fría" de lo que pasó durante los últimos seis años y reconocer que cambió el modelo de desarrollo del País para bien y se comprometió a continuar con el humanismo mexicano.

"Soy madre, abuela, científica y mujer de fe. Y a partir de hoy, por voluntad del pueblo de México, la Presidenta constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Gobernaré para todos y para todas y tengan la certeza de que pondré mi conocimiento, mi fuerza, mi historia y mi vida misma al servicio del pueblo y de la patria. Tengo la certeza de que consolidaremos juntas y juntos un México cada día más próspero, libre, democrático, soberano y justo. No les voy a defraudar", expresó.

Recordó a Hidalgo, a Morelos, a Guerrero, a Madero, a Zapata, pero tam-

bién a Josefa Ortiz, Leona Vicario, Margarita Maza, Adela Velarde, Elvia Carrillo Puerto y Enriqueta González Bas, la primera mujer matemática.

Pidió nombrar a las mujeres en todos los ámbitos de la vida nacional y, en su caso, reiteró su petición de que la llamen Presidenta, con "a".

Sheinbaum reconoció a las heroínas anónimas e "invisibles". Reiteró que con ella, llegan las mujeres que pudieron levantar la voz, pero también las que no lograron hacerlo.

"Llegan las que han tenido que callar y luego gritaron a solas; las indígenas; las trabajadoras del hogar que salen de sus pueblos para apoyar a las demás; las bisabuelas que no aprendieron a leer y escribir, porque la escuela no era para niñas; llegan nuestras tías que encontraron en su soledad la manera de ser fuertes; a las mujeres anónimas, las heroínas anónimas, que desde su hogar, las calles, o sus lugares de trabajo lucharon por ver este momento", indicó.

La sesión concluyó con la salida de Sheinbaum en medio de empujones de legisladores que buscaban acercarse a la Presidenta.



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CAMARA DE DIPUTADOS



Especial

Una comitiva integrada sólo por legisladoras recibió a la Presidenta en San Lázaro.